

El Dr. Carlos M. Orrego, un médico con más de 20 años de experiencia, ha dedicado más de la mitad de su vida al cuidado de los pacientes. El es un médico muy dedicado y compasivo que trata a sus pacientes de una manera única y personalizada.

Se graduó como doctor en medicina en el Instituto de Ciencias de la Salud en Medellín, Colombia en 1993, y luego trabajó durante varios años como médico general para ayudar a las personas en su país natal. Entre los años 1998-2000, hizo parte del programa de residencia de medicina deportiva y ejercicio en la Universidad de Antioquia en Medellín, Colombia; después de completar su entrenamiento, decidió cumplir uno de sus sueños, realizar una especialización en los EE. UU. por lo que fue elegido para el programa de residencia de Medicina Interna en el St John's Episcopal Hospital / SUNY Downstate New York entre los años 2000-2003. Después de este entrenamiento, regresó a su país natal, Colombia, donde se especializó en Cardiología Clínica en la prestigiosa Universidad de Antioquia. Luego retornó a los Estados Unidos, al Hospital Methodist de Houston para continuar sus estudios en Falla Cardíaca y Trasplante de Corazón bajo la tutoría del prestigioso Dr. Guillermo Torre-Amione; trabajó por varios años en el prestigioso grupo DeBakey Cardiology Associates y fue Profesor Asistente de Medicina en Weill Cornell Medical College, participó en varios proyectos de investigación y publicó varios artículos en reconocidas revistas médicas. En esta misma institución completó otro entrenamiento en Cardiología/ Enfermedades Cardiovasculares entre los años 2011-2014.

Sus conocimientos y experiencia en cardiología incluyen insuficiencia cardíaca, arritmias cardíacas, enfermedad arterial coronaria, prevención y tratamiento de enfermedades cardíacas, manejo de factores de riesgo cardiovascular, detección temprana de enfermedades cardíacas mediante puntaje de calcio coronario y ecografía vascular, cardiología nuclear y ecocardiografía, Falla Cardíaca y Trasplante de Corazón.

El Dr. Orrego recomienda a todos sus pacientes un manejo integral de los factores de riesgo cardiovascular, empezando por una dieta balanceada, y ejercicio regular al menos 5 veces por semana. Realizar ejercicio regular es probablemente la “mejor medicina para el alma y el cuerpo que no tiene ningún valor”